

Implantes dentales sin sorpresas: lo que debes saber antes del tratamiento

Osmara Santiago Meza
Ricardo Curiel González
Hugo Marcelo Flores Ruiz

Los implantes dentales son una solución segura y eficaz para reemplazar dientes perdidos, ya que ofrecen una función y estética muy similares a los naturales. Sin embargo, pueden presentarse complicaciones si no se planifican y cuidan correctamente. Entre los principales problemas están la falta de osteointegración (cuando el implante no se une bien al hueso), las infecciones o periimplantitis y los problemas mecánicos como el aflojamiento de tornillos o fracturas. También pueden surgir alteraciones estéticas, como encías retraídas o exposición del metal, si la colocación no es precisa.

La prevención es clave: una buena planificación con estudios tridimensionales, materiales de calidad y una técnica quirúrgica cuidadosa reducen el riesgo de fracaso. Además, el paciente debe mantener una higiene oral rigurosa y asistir a controles regulares. Con estos cuidados, los implantes pueden durar muchos años, reestableciendo la función masticatoria y conservando la estética y la salud bucal [1-3].

¿Qué son los implantes dentales y por qué importa saber sobre ellos?

Los implantes dentales —una auténtica revolución en la odontología protésica— son tornillos de metal (generalmente de titanio) que se colocan en el hueso de la mandíbula o maxilar para reemplazar dientes perdidos. Sobre ellos se coloca una prótesis como corona (diente individual), puente (varios dientes) o sobredentadura (todos los dientes de

un arco). Su popularidad crece porque permiten recuperar la función al masticar, la estética y la confianza al sonreír. Sin embargo, aunque muchas veces tienen éxito, como cualquier tratamiento no están exentos de riesgos: pueden aparecer complicaciones biológicas, protésicas o relacionadas con la salud general del paciente [2,3] (figura 1).

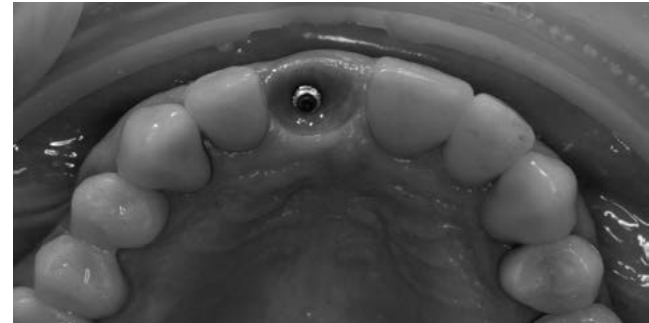


Figura 1. Implante dental sano sin prótesis. La encía que lo rodea presenta un color rosado, sin enrojecimiento, inflamación ni sangrado, lo que indica un buen estado de salud de los tejidos circundantes.

¿Por qué hablar sobre las complicaciones?

El objetivo no es asustar a los pacientes, sino ayudar a comprender mejor los riesgos y así mejorar los resultados a largo plazo. Esto no significa que todos los implantes fallarán, sino que hay una probabilidad de que aparezcan estos problemas si no se cuidan o si las condiciones de salud bucal y general del paciente no son óptimas [3].

¿Qué tipo de complicaciones puedo tener?

Las clasificaremos en seis categorías:

1. Quirúrgicas (durante o poco después de la colocación).
2. Pérdida del implante (el implante se integra mal al hueso o deja de ser funcional).
3. Pérdida ósea (el hueso que lo sostiene se reabsorbe).
4. Tejido blando alrededor del implante (encías que se inflaman, pérdida del volumen de la encía y/o fístulas).

5. Mecánicas (aflojamientos, fracturas y/o desgaste de las piezas).
6. Estéticas o de función (mal aspecto y/o fonética comprometida).

La salud general y su impacto en los implantes dentales

Sbricoli *et al.* revisaron cómo las enfermedades sistémicas (diabetes, obesidad, enfermedades cardiovasculares, hipertensión y osteoporosis) se relacionan con complicaciones de los implantes dentales. Para la mayoría de las enfermedades no se encontró una asociación clara y constante con un mayor riesgo de complicaciones de implantes. En cambio, la diabetes sí mostró una asociación más consistente con mayor riesgo de problemas periimplantarios. Esto no significa que una persona con diabetes automáticamente tendrá problemas con implantes, sino que la evidencia aún es limitada y deben controlarse los factores de riesgo antes del tratamiento.

La importancia de elegir bien al paciente

El éxito de un implante dental no depende solo del tipo de implante o de la habilidad del dentista. Uno de los factores más importantes es el diagnóstico del paciente para descubrir si es candidato a implantes. Cada persona es diferente, no todos los pacientes están listos para recibir un implante. Como se ha dicho, el dentista debe evaluar la salud general y bucal del paciente. Por ejemplo, las personas que fuman, que tienen diabetes sin controlar o que han tenido problemas de encías (como la enfermedad pe-

riodontal) tienen más probabilidades de desarrollar una inflamación alrededor del implante, llamada periimplantitis. Esto puede hacer que se pierda el hueso que lo sostiene.

También es muy importante que el paciente se comprometa con su higiene bucal y acuda a las revisiones periódicas. Un implante necesita cuidados diarios, tantos o más que los dientes naturales. Si la persona no limpia bien sus encías o no asiste a sus controles, el riesgo de que el implante fracase aumenta mucho.

Otro aspecto clave es revisar la cantidad y calidad del hueso donde se colocará el implante. Si el hueso es muy delgado o blando, puede ser necesario hacer una cirugía previa para fortalecerlo. Si se omite esta etapa, el implante puede no tener suficiente soporte y fracasar con el tiempo. Así también, las encías deben estar sanas y tener suficiente grosor para proteger el implante de la acumulación de bacterias. En resumen, elegir bien al paciente no significa negarle el tratamiento, sino prepararlo para que el implante sea exitoso a largo plazo [2].

¿Cuáles son los factores con mayor riesgo de complicaciones?

Como se mencionó anteriormente, antes de colocar un implante es importante considerar la salud general del paciente, realizar revisiones periódicas y un sondeo de hábitos: saber si fuma, conocer su peso, etc. Un buen estado de salud contribuye a un mejor pronóstico del implante. Aunque la enfermedad sistémica no asegura complicaciones, actúa como factor que puede aumentar el riesgo, por lo que se debe abordar de forma conjunta.

Algunos factores que predisponen a tener complicaciones son:

- Un hueso de m (es decir, muy poroso y que frecuentemente se encuentra en el maxilar superior) se asocia con mayor pérdida de implantes.
- La mala higiene bucal, tabaquismo y enfermedades sistémicas que afecten la cicatrización o el hueso.



- ▶ Sobrecarga protésica o diseño deficiente de la prótesis (angulación incorrecta o materiales débiles terminan por ocasionar un aflojamiento frecuente).
- ▶ Colocación quirúrgica deficiente: posición incorrecta, falta de estabilidad primaria, trauma óseo, etc.
- ▶ Falta de seguimiento y mantenimiento: no acudir a revisiones y no ajustar cuando sea necesario [3,4].

Complicaciones protésicas: cuando lo que va sobre el implante fracasa

Sailer *et al.* analizaron las fallas en las prótesis que se colocan sobre los implantes (coronas, puentes, sobredentaduras). Las tasas de supervivencia son altas: por ejemplo, prótesis fijas sobre implantes tienen tasas de 97% y sobredentaduras sobre implantes de 95-100% a 5 años en ambos casos [2]. A pesar de eso, las complicaciones técnicas o mecánicas son comunes y pueden comprometer el éxito del tratamiento. En coronas individuales sobre implantes, los fracasos más comunes son la fractura de la corona, la fractura del pilar cerámico y los problemas estéticos. En puentes múltiples ocurre fractura o astillado del material de recubrimiento. En sobredentaduras hay fractura de la dentadura, desgaste o fallo de los sistemas de retención (aditamentos como gomas que mantienen la prótesis en su lugar). La prevención radica en que el odontólogo define claramente la posición de manera tridimensional, y elija componentes y materiales adecuados (figura 2).



Figura 2. Prótesis fracturada, se observa pérdida parcial de la integridad del material protésico. Pueden apreciarse grietas visibles, exposición de la estructura interna y bordes irregulares.

Es de la mayor importancia elegir un profesional que planifique bien el tratamiento y use materiales de calidad.

Asimismo, el paciente debe saber que aunque el implante esté bien, la parte que va sobre él (la prótesis) también puede presentar inconvenientes que requieren ajustes, reparaciones o reemplazo. Por ello, es clave acudir a mantenimiento, usar retenedores, revisar los materiales y hacer ajustes si aparecen holguras o desgaste.

¿Qué puedo hacer para mejorar el pronóstico de mis implantes?

Para aumentar la posibilidad de éxito de un implante se sugiere:

- ▶ Asegurarse de que el profesional explique claramente los y expectativas del implante y aclare cualquier duda del paciente.
- ▶ Mantener una (cepillado, uso de hilo o cepillos interdentes alrededor del implante y la prótesis).
- ▶ Asistir a (idealmente dos veces al año o según lo que indique el especialista) para detectar a tiempo cualquier problema.
- ▶ Evitar hábitos perjudiciales como fumar, masticar objetos duros, etc.
- ▶ Si se padece diabetes, osteoporosis u otra enfermedad que pueda afectar el hueso o la cicatrización, es necesario que el paciente informe al profesional.
- ▶ Mantener una excelente higiene oral diaria (cepillado y uso de hilo o cepillos interdentes).
- ▶ Preguntar sobre los materiales y componentes de su prótesis: no todos tienen el mismo comportamiento a largo plazo.

Estas prácticas ayudan a conservar la salud de los tejidos y la estabilidad del implante por muchos años [1-4].

Conclusiones

Los implantes dentales son una solución muy valiosa y efectiva para la sustitución de dientes perdidos, pero no están exentos de riesgos. Los estudios muestran tres áreas clave: la salud de los tejidos periimplantarios (biológicos), el estado de salud general del paciente (sistémicos) y la



parte protésica (técnica y mecánica). Entender estas tres dimensiones permite al profesional realizar tratamientos más seguros, planificados y mantenibles en el tiempo. Al mismo tiempo, al paciente le permite estar mejor informado, participar en su tratamiento y evitar sorpresas. Resaltamos tres puntos clave:

- ▶ Incluso si la parte biológica (el implante y el hueso) está bien, la prótesis puede fallar, y viceversa. Una prótesis técnicamente perfecta no garantiza que la salud del tejido peri-implantario esté libre de riesgo.
- ▶ Tener buena salud general, más hábitos adecuados (higiene, no fumar, control de peso, etc.), el uso de guarda oclusal para minimizar los efectos del bruxismo y las revisiones regulares ayudan a minimizar tanto los riesgos biológicos como los protésicos.
- ▶ Todos los estudios coinciden en que la prevención (buena planificación, control de riesgos y mantenimiento) es mucho más eficaz que intentar reparar después una complicación grave.

Para que el mantenimiento resulte exitoso, son necesarias tres cosas: adecuada planificación, salud integral del paciente y revisión continua [1-4].

Referencias

1. Perussolo J, Donos N. Maintenance of peri-implant health in general dental practice. *British Dental Journal*. 2024;236(10),781-789. doi: 10.1038/s41415-024-7406-8
2. Rocuzzo A, Imber JC, Salvi GE, Rocuzzo M. Peri-implantitis as the consequence of errors in implant therapy. *Periodontology 2000*. 2023;92(1),350-361. doi: 10.1111/prd.12482
3. Sailer I, Karasan D, Todorovic A, Lignoutsikou M, Pjetursson, BE. Prosthetic failures in dental implant therapy. *Periodontology 2000*. 2022;88(1),130-144. doi: 10.1111/prd.12416
4. Ting M, Suzuki J. Peri-implantitis. *Dentistry Journal*. 2024;12(8),251. doi: 10.3390/dj12080251

Osmara Santiago Meza Especialidad en Prostodoncia, Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS), Universidad de Guadalajara (UdeG). Departamento de Clínicas Odontológicas Integrales, CUCS, UdeG.

Ricardo Curiel González Departamento de Clínicas Odontológicas Integrales, CUCS, UdeG.

Hugo Marcelo Flores Ruiz Departamento de Ciencias Naturales y Exactas, Centro Universitario de los Valles, UdeG.

Contacto: hugo.flores@academicos.udg.mx